



Lectura Bíblica Semanal

LUNES 02 DE AGO

Nm. 11, 4-15 | Sal 80 | Mt. 14, 13-21

MARTES 03 DE AGO

Nm. 12, 1-13 | Sal 50 | Mt. 14, 22-36

MIÉRCOLES 04 DE AGO

Nm. 13, 1-2, 25 - 14, 1. 26-29. 34-35 |
Sal. 105 | Mt. 15, 21-28

JUEVES 05 DE AGO

Nm. 20, 1-13 | Sal. 94 | Mt. 16, 13-23

VIERNES 06 DE AGO

Dn. 7, 9-10. 13-14 o 2P1, 16-19 | Sal. 96 |
Mc. 9, 2-10

SÁBADO 07 DE AGO

Dt. 6, 4-13 | Sal. 17 | Mt. 17, 14-20

DIOS NOS DA SU PAN, PAN DE ETERNIDAD

Hay muchas clases de pan. Quizá porque hay muchas clases de hambre. Hay personas que durante este tiempo de Pandemia viven pensando y deseando tanto el pan de mañana que se olvidan de disfrutar el pan que tienen por delante, como también están los que solo son capaces de preocuparse por su propio estómago, incapaces de darse cuenta de que hay hermanos cerca que carecen del pan necesario.

La mayoría de la humanidad se esfuerza cada día para procurarse el pan o lo necesario para sobrevivir, para poder llegar al día siguiente. Solo ellos saben lo indispensable que es el "pan nuestro de cada día". Y generalmente son ellos los que mejor saben gozar, agradecer y disfrutar del pan que tienen en la mesa cada día, tanto si es fruto de su trabajo como si es un regalo.

En el texto evangélico de este domingo, los que habían comido del Pan que les había dado Jesús, fueron a buscarlo cuando se dieron cuenta de que había desaparecido. Y como los oyentes le piden ese pan, Cristo precisa decir abiertamente: "Yo Soy el Pan de Vida. El que viene a Mí no pasará hambre y el que cree en Mí no pasará nunca sed".

Jesús es el Pan de Vida, sellado por el Padre y entregado al hombre, que debe responder con la fe a la iniciativa y gratitud amorosa de Dios: por eso el trabajo y la obra que Dios quiere de nosotros es que creamos en Cristo, su Hijo y enviado. Así trabajaremos, no por el alimento que perece, sino por el pan que perdura y da vida eterna.

Antes de la Procesión de Inicio

En el XVIII Domingo del Tiempo entre Año, les damos la más cordial bienvenida, queridos hermanos en el que nos congregamos, como mendigos de pan y de cariño, sedientos de esperanza y amor; nos presentamos ante el Señor para pedirle su Cuerpo y Sangre en la Eucaristía, Pan verdadero que sacia nuestra hambre para siempre.

El Señor Jesús, verdadero manjar, da esperanza a los que están desesperados y nos invita a renovar la mente y el espíritu y revestirnos del humanismo cristiano con la justicia y santidad verdadera. Llenos de alegría, iniciemos nuestra celebración.



Ritos Iniciales

ACTO PENITENCIAL

Supliquemos al Dios Justo y Bueno, su gracia santificadora que perdona y salva.

(Silencio)

P. Señor, ten misericordia de nosotros.

A. *Porque hemos pecado contra ti.*

P. Muéstranos, Señor, tu misericordia

A. *Y danos tu salvación.*

Que Dios, rico en misericordia y piedad, perdone nuestros pecados y nos lleve a la Vida Eterna.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran tu continua benevolencia, y ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvales los dones de tu redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del Éxodo 16, 2-4. 12-15

En aquellos días, toda la comunidad de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto, diciendo: “Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne y comíamos pan hasta saciarnos. Ustedes nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud”.

Entonces dijo el Señor a Moisés: “Voy a hacer que llueva pan del cielo. Que el pueblo salga a recoger cada día lo que necesita, pues quiero probar si guarda mi ley o no. He oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Diles de parte mía: ‘Por la tarde comerán carne y por la mañana se hartarán de pan, para que sepan que yo soy el Señor, su Dios’ “.

Aquella misma tarde, una bandada de codornices cubrió el campamento. A la mañana siguiente había en torno a él una capa de rocío que, al evaporarse, dejó el suelo cubierto con una especie de polvo blanco semejante a la escarcha. Al ver eso, los israelitas se dijeron unos a otros: “¿Qué es esto?”, pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: “Éste es el pan que el Señor les da por alimento”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 77

R/. El Señor les dio pan del cielo.

Cuanto hemos escuchado y conocemos del poder del Señor y de su gloria, cuanto nos han narrado nuestros padres, nuestros hijos lo oirán de nuestra boca. *R/.*

A las nubes mandó desde lo alto que abrieran las compuertas de los cielos; hizo llover maná sobre su pueblo, trigo celeste envió como alimento. *R/.*

Así el hombre comió pan de los ángeles;
Dios le dio de comer en abundancia
y luego los condujo hasta la tierra
y el monte que su diestra conquistara. *R/.*

***Lectura de la carta del apóstol
san Pablo a los efesios 4, 17. 20-24***

Hermanos: Declaro y doy testimonio en el Señor, de que no deben ustedes vivir como los paganos, que proceden conforme a lo vano de sus criterios. Esto no es lo que ustedes han aprendido de Cristo; han oído hablar de él y en él han sido adoctrinados, conforme a la verdad de Jesús. Él les ha enseñado a abandonar su antiguo modo de vivir, ese viejo yo, corrompido por deseos de placer. Dejen que el Espíritu renueve su mente y revístanse del nuevo yo, creado a imagen de Dios, en la justicia y en la santidad de la verdad.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

Aleluya, aleluya.

No sólo de pan vive el hombre,
sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Aleluya, aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Juan

6, 24-35

En aquel tiempo, cuando la gente vio que en aquella parte del lago no estaban Jesús ni sus discípulos, se embarcaron y fueron a Cafarnaúm para buscar a Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo llegaste acá?”. Jesús les contestó: “Yo les aseguro que ustedes no me andan buscando por haber visto señales milagrosas, sino por haber comido de aquellos panes hasta saciarse. No trabajen por ese alimento que se acaba, sino por el alimento que dura para la vida eterna y que les dará el Hijo del hombre; porque a éste, el Padre Dios lo ha marcado con su sello”. Ellos le dijeron: “¿Qué necesitamos para llevar a cabo las obras de Dios?”. Respondió Jesús: “La obra de Dios consiste en que crean en aquel a quien él ha enviado”. Entonces la gente le preguntó a Jesús: “¿Qué señal vas a realizar tú, para que la veamos y podamos creerte? ¿Cuáles son tus obras? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Les dio a comer pan del cielo”.

Jesús les respondió: “Yo les aseguro: No fue Moisés quien les dio pan del cielo; es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que baja del cielo y da la vida al mundo”.

Entonces le dijeron: “Señor, danos siempre de ese pan”. Jesús les contestó: “Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no tendrá hambre y el que cree en mí nunca tendrá sed”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado, en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo Señor y dador de vida, que procede del Padre y Del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, Santa, Católica y Apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo, para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Nos hemos alimentado con el pan de la Palabra de Dios, y ahora participaremos del pan de la Eucaristía, pan de vida. El propio Jesús se nos da como alimento.

Por eso ahora, con mucha fe, le presentamos nuestras peticiones.

† Por la Iglesia, el Papa Francisco, nuestros Obispos, Sacerdotes y Ministros del altar: que saciados de los dones del Señor sean generosos dispensadores de su gracia. *Oremos al Señor.*

R. Jesús pan de vida, escúchanos.

† Por nuestros gobernantes; para que promuevan la justa distribución de los bienes de la tierra, para que a nadie le falte lo necesario para vivir con dignidad. *Oremos al Señor.*

† Por los jóvenes: para que, a través del encuentro con Jesucristo, respondan al llamado que les hace el Señor de comprometerse y entregarse en la construcción del Reino de los Cielos aquí y ahora, sirviendo a sus hermanos. *Oremos al Señor.*

† Por nosotros y todos los que celebran la Pascua del Señor en la Eucaristía: que al recibir el don de su Pan y de su Vino, nos transformemos en imagen viva de su ser. *Oremos al Señor.*

Presidente: Jesús pan vivo bajado del cielo. Escucha nuestra oración, aliméntanos y acompáñanos siempre, para que no defraudemos las esperanzas que has puesto en nosotros.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con tu permanente auxilio, a quienes renuevas con el don celestial, y a quienes no dejas de proteger, concédeles ser cada vez más dignos de la eterna redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN FINAL Y ENVÍO



La Librería Católica de la Iglesia Panameña



Arzobispado
229-5619

**Santiago
Veraguas**
958-7472

David Chiriquí
774-8116

**Justo
Arosemena**
227-0664

La Chorrera
224-0759

Colón
445-4081
445-2891

Chitré
Parque La Unión
979-0178

Iglesia San Pedro
Barriada San Pedro
217-2131

Coronado
Plaza The Village
343-6749

 libriercatolicadepanama.com

 [@libriercatolicapanama](https://www.instagram.com/libriercatolicapanama)

 **6513-2101**



libriercatolica



servicio delivery